



Verdad incómoda la IA

● Señor director:?

Mientras vemos cómo sube de golpe la cuenta de la luz, por haber postergado decisiones difíciles e impopulares durante años anteriores, tenemos que hablar de otra verdad incómoda. La IA generativa, con su capacidad para transformar industrias y redefinir la creatividad, está dejando una huella profunda en la sociedad, sin embargo, esto incluye la ambiental.

El aumento exponencial en la demanda energética de los nuevos modelos de IA no solo incrementa las emisiones de carbono, sino que también ejerce presión a la red eléctrica. De ahí que al otro lado de la cordillera se esté reactivando la inversión en energía nuclear.

Los modelos de lenguaje, que si-

guen mejorando, requieren centros de datos masivos que consumen grandes cantidades de electricidad y agua para refrigeración, aumentando la huella energética del sector tecnológico.

La optimización de algoritmos y hardware más eficiente son medidas clave para reducir este impacto. Técnicas como la "destilación" o el uso de modelos preentrenados pueden disminuir significativamente el consumo energético durante su desarrollo y despliegue.

De ahí la buena noticia de que Chile se suma con iniciativas como Latam GPT, más allá de sus resultados y adopción final.

Es crucial fomentar políticas públicas que exijan transparencia en las emisiones y promuevan prácticas sostenibles en este sector.

La innovación tecnológica no debe comprometer nuestro futuro ambiental, y si vamos a regular, empecemos por estas verdades incómodas, para no pagar caro y de golpe nuevamente en el futuro.

Fernando Roa